

**Arte por encargo.  
Investigaciones desechables****6**

Algunos de los vicios al generar proyectos investigativos presente en la plástica nacional desde hace varias décadas, son las temáticas impuestas por el curador o investigador con motivos cada vez más esotéricos en el sentido de que no es ni filosófico ni histórico, sino asociado a lo recóndito, ininteligible, que comenzó en una especie de moda cultural a través de salones como el Pirelli, y otros salones de gran envergadura internacional con temáticas predeterminadas.

En Venezuela, esto se convirtió en lo que llamo arte por encargo e investigaciones desechables, pues no tienen validez histórica. Será el arte de creadores que en lugar de crear un lenguaje auténtico buscan entrar en la onda de curadores, o investigadores con ideas predeterminadas, intrascendentes y a priori, como *la cosa en sí* kantiana, que evitan así el engorroso trabajo de indagar en nuestra historia plástica y determinar cuáles son las lenguas y tendencia que germinan y brotan.

Esto establece un doble discurso: por un lado el artista crea en función de una idea ajena a él, negándose como creador, y el investigador, por otra parte, se ahorra la labor de investigar la contemporaneidad y sus tendencias reales, pues desea convertirse en hacedor de tendencias, es el paradigma de Mefistoles.

Los ejemplos sobran y el resultado está a la vista en el crack creativo que está germinando, desde el 98 esto se ha venido agudizando por la aceleración del populismo, de lo ideológico y la injerencia de lo político en el arte y la cultura, cuyas premisas son: todos los artistas y creadores deben ser museables o promocionables.

**El arte y la cultura son de todos**

Por tanto, todos tienen acceso a sus salas y espacios culturales (todos son artistas, escritores y poetas). Silogismo acorde con los postulados del siglo XIX del marxismo y su

hipótesis del comunismo como sociedad sin clases. La consecuencia de esta lógica aristotélica (nada dialéctica pues para ella no cuenta ni siquiera el talento, el esfuerzo creativo, sino el populismo o una inclusión sin principios llevado a la estética y el regalar el acceso al museo y los espacios culturales sin tener el talento para ello) es que frenó la capacidad creativa, y devaluó la función del museo, como en efecto ha ocurrido.

Esta manera de pensar creó las mega exposiciones. Así por ejemplo muchos investigadores y curadores junto a los artistas han atendido el llamado para hacer una exposición sobre el 4 de febrero, que busca convertir un golpe de Estado en una acción heroica.

Considero igual de trágico intentar tematizar una de las almas más auténticas de un país, el arte popular. No es el primer intento, pues en la era de la llamada IV República, investigadores recorrieron a Venezuela encargando hacer tallas del libertador. Por esta causa la GAN tiene en su colección cientos de *bolivaritos*, esto no es tan grave como tematizar una exposición sobre el Imperialismo o Víctor Jara, pues son temáticas ajenas a nuestra idiosincrasia. Cómo justificar esta reorientación, de la que son responsables muchos de nuestros llamados investigadores y gerentes culturales que juegan a convertir los espacios museísticos en legitimadores del Poder como coacción, movida por el odio sembrado.

Estas son una de las consecuencias de esa viveza venezolana. ¿Cómo evitar estar en este abismo, ser honestos con nosotros mismos, hablar claro y hacer investigaciones fundamentadas, estructuradas, oyendo, viendo, anotando, utilizando las últimas tecnologías como las bases de datos, el video, las grabaciones digitales y ante todo pensar, reflexionar y contrastar, en el sentido popperiano, nuestra hipótesis de trabajo con la realidad? Porque esto no ha pasado con la historia, pues existe una generación de investigadores que están develando el lado oscuro de Venezuela y que niegan la versión y los intentos por ideologizarla.

El espacio expositivo institucional-gubernamental dejó de reflejar lo que acontece en términos artísticos en un país, para reflejar una ideología dominante que determina lo que se debe exponer y quienes pueden exponer. Los espacios que escapan a esta tendencia, deben ser conscientes de su función como creadores de una visión que refleje lo que está germinando y desarrollando en el país. Y debe evitar caer en estas trampas y comprender que el arte es el eco de nuestro tiempo.